



LA FAMILIA Y LA PAREJA EN UNA SOCIEDAD DE CAMBIO

Aunque no puede afirmarse rotundamente que los problemas familiares y maritales sean hoy más abundantes que en el pasado, en contra de ciertas estadísticas poco elaboradas y alarmistas, sí cabe decir que en la actualidad estos problemas revisten formas peculiares, se tiene más conciencia acerca de los mismos y, sobre todo, cada vez más frecuente, se recurre en busca de ayuda para enfrentarlos y resolverlos.

Muchas son las razones que pueden esgrimirse para explicar esta mayor toma de conciencia y este incremento en la demanda de ayuda para estos problemas, entre los cuales cabe mencionar, en relación con los problemas de pareja: la mayor integración social y profesional de la mujer y, principalmente, la amplia crisis observada en los diferentes valores y roles asignados tra-

dicionalmente al hombre y a la mujer y que, al menos por lo que respecta a la mujer, intenta con asiduidad y convicción modificar.

De forma ciertamente simplista y hasta mágica, aunque no por ello socialmente cuestionada, en las relaciones de pareja siempre se recurre al "amor" como causa y explicación última de todo cuanto sucede en las mismas, tanto de las relaciones idílicas del comienzo, como de la fingida y abundante tolerancia cotidiana o la incomunicación e incluso el ataque manifiesto a que en ciertos estados finales puede llegarse. En todos los casos, la culpa es

siempre del "amor" que de forma misteriosa e incontrolada une o separa a las parejas según el mismo esté presente o desaparezca, sin que aparentemente las parejas tengan elección o control sobre el proceso.

La Psicología, en su afán de servicio público y de ayuda a la resolución de los problemas humanos, en la actualidad intenta investigar y descubrir las bases operativas y formales de las relaciones amorosas. Para ello se recurre al análisis específico de las relaciones de la pareja, de la evolución de las mismas, así como de los diferentes cambios y circunstancias que las rodean, para, de

De forma simplista y hasta mágica, en las relaciones de pareja siempre se recurre al "amor"

este modo, llegar a formulaciones y explicaciones más pragmáticas sobre las causas del deterioro de la pareja y, lo que es más importante, a plantear posibles vías de recuperación de la misma.

El resultado de estas investigaciones y análisis está cristalizando en una nueva concepción de la pareja, en el sentido de considerar ésta (como hemos escrito en otra parte) como relación, interacción, intercambio, dar y recibir, y reconocer que es en este dinamismo donde auténtica y únicamente se encuentra la raíz del "amor" y donde fundamentalmente se han de buscar las causas, tanto de la armonía, como del deterioro de una pareja.

Impulsado por este cambio de orientación y concepción respecto de los problemas de pareja, como paralelamente ha ocurrido con los problemas familiares, la Psicología ha empezado a desarrollar un número considerable de métodos y técnicas de tratamiento para estos problemas, centrados fundamentalmente en los criterios de veracidad y eficacia.

Tradicionalmente, sin embargo, la única alternativa existente para los problemas de la familia y de la pareja era el consejo más o menos sensato y estructurado dispensado por diversos agentes de distinta procedencia y formación, entre ellos, la propia Iglesia. En la actualidad el campo de estos problemas está siendo cubierto de forma cada vez más especializada por diferentes profesionales debidamente cualificados, entre los que ocupa un lugar destacado el Psicólogo.

Los logros y aportaciones concretas de la Psicología Científica en el campo marital y familiar son verdaderamente importantes. Entre estos logros, por citar sólo algunos, destacan: el desarrollo de numerosas técnicas y un nuevo enfoque terapéutico en el abordaje de los diferentes problemas sexuales específicos del hombre y de la mujer; la creación de un número igualmente notable de procedimientos terapéuticos (como el entrenamiento en comunicación, negociación y contrato) para los diversos problemas de la pareja, incluidos los propios de situaciones extremas de la misma como en los casos de separación y de divorcio. Del mismo modo, las relaciones familiares, o los problemas de relación entre padres e hijos, están siendo igualmente objeto de importantes logros por parte de la Psicología.

Un aspecto digno de resaltar en conexión con las aportaciones de la Psicología en estos campos es, asimismo, la puesta en práctica de programas profilácticos para la prevención de los mismos y que están siendo aplicados a distintas poblaciones dentro de la formación de escuelas de padres y educadores, con el objetivo básico de desarro-

llar en ellos modelos de competencia social que les haga, al mismo tiempo que más libres y autorrealizados, padres capaces de prevenir futuros problemas, tanto en sí mismos, como en sus propios hijos.

En nuestro país, al igual que en el resto de los países occidentales, empieza a observarse la misma preocupación e interés por estos problemas e igualmente cierto progreso, aunque

con algún retraso, en las aportaciones técnicas a la resolución de los mismos. Ejemplos reveladores de este interés pueden observarse tanto desde instancias profesionales, como oficiales en la creación de Centros de Planificación familiar, Juzgados de familia, Ley de divorcio y el creciente número de Psicólogos dedicados, en conexión con ellos, a la evaluación y el tratamiento de los problemas familiares y maritales.

Existe una amplia crisis en los diferentes valores y roles asignados tradicionalmente al hombre y a la mujer

